

**Intervención de Sara Hoeflich, representante de CGLU
en el Segundo Foro Regional de Desarrollo Económico Local
para América Latina y el Caribe**

Tiquipaya, Cochabamba (Bolivia), 27 al 30 de junio de 2017



Plenaria 2: políticas públicas para la competitividad y transformación de las igualdades territoriales

Agradezco la invitación por parte del Viceministro de Autonomías y los compañeros del PNUD. Este foro, del cual somos miembros ejecutivos, es una gran oportunidad de reflexionar sobre la innovación y necesidad frente al DEL.

CGLU es una organización que reúne 1.500 ciudades, gobiernos intermedios y 100 asociaciones de gobiernos locales y regionales. Hoy toda CGLU dirige su interés y su mirada a Bolivia. Aquí estamos representados por nuestro vicepresidente, el Alcalde de Sucre, Iván Arciniegas, y contamos con el Fondo Andaluz quien lidera el tema de desarrollo económico en nuestra organización, y muchos miembros de FLACMA y Mercociudades, que forman, como ya dijo Antonio Zurita, la red Latino Americana.

Estamos en el siglo de las ciudades, y eso cambia nuestra condición económica, ambiental y política. Las ciudades se han convertido en máquinas de crecimiento y centros de competitividad; sin embargo, planteo algunos desafíos globales:

- La desigualdad en las ciudades, igual que en los territorios sigue en aumento. Estamos aún lejos del trabajo decente. Adicionalmente a lo que expuso el Alcalde de la Paz sobre la vivienda informal, el empleo se concentra en la economía informal, y esto expone la población en vulnerabilidad.

- La competitividad excesiva ha llevado a las ciudades a competir entre sí, por los mismos recursos, proyectos, inversionistas.
- La capacidad de las administraciones de responder al crecimiento urbano y la alteración de la economía por el fenómeno de la urbanización.

Nuestros miembros apuestan por una agenda global, y en la estrategia de desarrollo a través de la multi-gobernanza. Cada vez más ciudades, inician una organización diferente.

Complementando las intervenciones anteriores del prefecto de Cotopaxi, y el Alcalde de La Paz, me gustaría enfatizar en el rol de las ciudades, usando algunas indicaciones de cuantas existen a nivel global:

1. Metrópolis, que son aproximado 500
2. Ciudad intermedias, que son aproximado 8.932
3. Ciudad pequeña y/o Pueblo que serán más de 100.000 y se agrupan en regiones.

1. La metropolización es el fenómeno económico más claro en el cambio del paradigma de desarrollo de este siglo, las grandes ciudades crecen porque brindan toda clase de servicios y crean expectativas que atrae a grandes masas de población.

Políticamente, la metropolización ya no es un fenómeno que consiste en agrupar pequeños municipios alrededor de uno grande, ahora se conforman consejos decisivos entre las ciudades participantes, se busca sistemas de financiación en favor del desarrollo de todo el territorio, sistemas de compensación y mezcla de usos, evitando distritos únicamente dedicados a negocios y otros exclusivamente al hábitat.

La ciudad metropolitana es a su vez un potente contratista, y pasos importantes son dados por ejemplo la ciudad de Barcelona, que contrata más de 500 millones al año, ahora en favor de contratistas locales.

El ejemplo de Cochabamba nos indica este fenómeno metropolitano, con una dinámica política interesante, por el momento con buen equilibrio de toma de decisiones entre las ciudades, contando con la disposición de la gobernación; la ciudad Tiquipaya mismo es el ejemplo de un municipio pequeño que busca la articulación dentro un área metropolitana y la competitividad en el desarrollo urbano es visible.

2. Las ciudades intermedias también toman caminos parecidos al respecto. **Sistemas y tarifas unificadas de transporte son la principal forma de cooperar**, y se suma prestación conjunta de servicios, ordenamiento territorial y especialización en cadenas productivas.

El término ciudad intermedia, no es solo se refiere al tamaño, que articula entre 50.000 y 500.000 en números: hablamos de una forma de gobernar facilitando y negociando permanentemente en pro del desarrollo de todo el territorio, incluido el rural. Esta fórmula es más eficiente en la medida que el gobierno local puede comprometer la inversión pública incluida recursos de la nación.

La dimensión de las ciudades intermedias facilita la gobernabilidad y la participación ciudadana, especialmente en el terreno de la planificación urbana y de desarrollo. En esta línea se mueve la ciudad de Sucre que es una de las ciudades de nuestro Foro Internacional Ciudades Intermedias de CGLU; otro ejemplo es el San Miguel de

Ibarra en Ecuador que gracias a una mejor conectividad con la capital que está a 150 Km, la ciudad ha diversificado sus cadenas productivas, accediendo a un mayor mercado de consumidores en Quito. Otra es Maringa en Brasil - una ciudad intermedia industrial, que, gracias a una ágil negociación con el sector empresarial y un plan estratégico participativo, logró entre 2008 y 2010 tener cero desempleo.

Mientras la ciudad Metropolitana ya no precisa mucho de las políticas de desarrollo de las esferas de gobierno, la ciudad intermedia articula bien sus necesidades, en particular requiere conectividad y acceso a mercados.

3. La ciudad pequeña y pueblos son las que más necesitan de la ayuda de los gobiernos, nacionales y regionales. Como bien lo explicó el Prefecto de Cotopaxi, la ciudad rural es clave para el buen vivir, y hay que reconocer las diferencias. La ruralidad es identidad, pero no puede funcionar sin ciudades que presten servicios. Estas ciudades sufren en lo básico, conectividad a otros mercados o centros y capacidad técnica en las administraciones que a su vez no son considerados empleadores atractivos por tener niveles salariales muy bajos. En este sentido, nosotros CGLU junto a las asociaciones de América Latina, pondremos nuestra atención en la Amazonía, por lo que les pedimos en especial a los gobiernos centrales sumarse, junto con todos los niveles de gobierno, y localizar **la Carta de Manaos**.

Para la competitividad territorial, en las tres esferas de tipologías de ciudades mencionadas, la participación de la ciudadanía y el sector empresarial son claves y las administraciones locales son los más cercanos a estos procesos. Para lograr esto, **las ciudades precisan que los gobiernos nacionales planteen mandatos claros a los gobiernos locales, mandatos legales y financieros, el desarrollo territorial que brinde conectividad y que pase de la tipografía a la topografía. La multi-gobernanza es un concepto que necesita confianza en el liderazgo de todos los niveles**, en los concejales y concejalas de los municipios, departamentos y ministerios correspondientes; entre las soluciones de Bolivia, las mancomunidades son un buen camino.

Necesitamos aprender entre ciudades, diputaciones y provincias para crear la capacidad técnica para implementar soluciones locales. La cooperación descentralizada también incluye cooperación técnica, que es esencial para el desarrollo dentro de las administraciones.

Personalmente, siento que el país de Bolivia, se refiere mucho a sus orígenes y la cosmovisión de su sociedad, este enfoque es importante para entender también el futuro de los territorios y en particular de las ciudades. El reconocimiento de cabildos como una forma de gobernar, y articular necesidades de la comunidad corresponde a un principio que está en la base de nuestra organización; la cultura como pilar del desarrollo. Esto es una base importante para la transformación de desigualdades desde los territorios.

Muchas gracias
Sara Hoeflich, directora aprendizaje CGLU